Indicador de población no-ocupada con posibilidad de ocuparse

Extracto del Informe Trimestral Octubre – Diciembre 2023, Recuadro 2, pp. 46-50, documento publicado el 28 de febrero de 2024.

Nota: En la versión electrónica de este documento se puede obtener la información que permite generar todas las gráficas y tablas que contiene dando clic sobre ellas, con excepción de aquella que no es producida ni elaborada por el Banco de México.

1. Introducción

La lectura del estado del mercado laboral requiere de un enfoque multidimensional dado que distintos indicadores ofrecen información sobre diferentes aspectos de dicho mercado. Este Recuadro presenta un indicador de población no-ocupada con posibilidad de ocuparse que tiene el propósito de medir la fracción de la población en edad de trabajar que podría transitar a la ocupación en el corto plazo.[1] Este indicador se puede interpretar como la disponibilidad inmediata de mano de obra en la economía. Esta medida complementa a los indicadores tradicionales, como son la tasa de desocupación o la tasa de desocupación extendida, y permite contar con una perspectiva adicional sobre el estado del mercado laboral.

Este indicador se construye con base en las distintas propensiones empíricas con las que la población desocupada y la población inactiva ha tendido a ocuparse de un trimestre a otro. Estas propensiones reflejan el grado de vinculación que cada grupo ha mostrado con el empleo, las cuales a lo largo del tiempo podrían modificarse por cambios en las preferencias de las personas y en las instituciones que influyen en el funcionamiento del mercado laboral. El indicador aumentó de manera pronunciada ante el choque de la pandemia de COVID-19 como consecuencia de un mayor nivel de desocupación en la economía y, especialmente, de un fuerte aumento en el grupo de inactivos. Desde la segunda mitad de 2020, el indicador ha mostrado una continua reducción que ha sido congruente con el fortalecimiento del mercado laboral que se ha venido observando. En particular, los mayores niveles de empleo han contribuido a reducir el nivel del indicador y el de la población desocupada, que es la de mayor tasa de transición hacia el empleo. Por otra parte, entre los inactivos, la población jubilada y pensionada, que tiene menores probabilidades de transición hacia el empleo, ha aumentado. Ello ha reflejado, en parte, el gradual envejecimiento de la población.

2. Indicador de población no-ocupada con posibilidad de ocuparse

El punto de partida para la construcción del indicador propuesto es que una fracción de la población no-ocupada en un trimestre dado transita directamente a la ocupación en el siguiente trimestre.[2] El indicador pondera los distintos grupos de desocupados e inactivos con base en su vinculación con el mercado laboral medida como la probabilidad empírica de cada grupo de transitar a la ocupación. Lo anterior implica que tanto los trabajadores desocupados como los trabajadores de la población inactiva representan mano de obra potencial. No obstante, la vinculación de los distintos grupos de personas no-ocupadas con el mercado laboral varía como reflejo, en parte, de diferencias en el esfuerzo de búsqueda de empleo, en la probabilidad de encontrarlo o en la disposición

[1] El indicador de población no-ocupada con posibilidad de ocuparse está relacionado al "Hornstein-Kudlyak-Lange Non-Employment Index" calculado por el Banco de la Reserva Federal de Richmond y su construcción se basa en la metodología propuesta por Hornstein et al. (2014). También es similar a la metodología utilizada por Abraham, Haltinwanger y Rendell (2020) para calcular una medida de buscadores efectivos de empleo.

[2] La población no económicamente activa o población inactiva es la población que no está ocupada y tampoco está buscando trabajo activamente. Ella se divide en disponibles y no disponibles. La población disponible se refiere a la población que buscó trabajo en algún periodo reciente pero no en el último mes o que dice estar interesada en trabajar si se le ofreciera un empleo. La población no disponible se puede dividir según los motivos autorreportados para no trabajar: quehaceres del hogar, estudiar, estar pensionado o jubilado y otras razones.

de aceptar uno.[3] Así, la población que no está empleada y que potencialmente podría ocupar un puesto de trabajo en el corto plazo es mayor que lo indicado por la población desocupada, si bien las personas desocupadas y las que por distintos motivos conforman la población no económicamente activa presentan distintas propensiones de transitar a la ocupación entre un trimestre y otro.[4]

El indicador de población no-ocupada con posibilidad de ocuparse se construye de la siguiente manera:[5]

1. Se clasifica a los desocupados e inactivos en grupos. Los desocupados se dividen en los de corto y de largo plazo.[6] Los inactivos se dividen en cinco grupos: disponibles, no disponibles por quehaceres del hogar, no disponibles por estudio, no disponibles por ser pensionados o jubilados, y no disponibles por ser ausentes temporales o por otros motivos no especificados.[7]
2. Para cada grupo, se calcula la tasa de transición de su estado en el trimestre (desocupado o razón de inactividad) hacia la ocupación al siguiente trimestre.[8] Se define R_{it} como la probabilidad de transición del grupo *i* en el trimestre *t*.
3. Con base en las probabilidades de transición hacia el empleo, R_{it}, se define, siguiendo la literatura sobre el tema, $\omega_{it} = R_{it}/R_{desCP,t}$, que representa la transición del grupo *i* (R_{it}) relativa a la transición de los desocupados de corto plazo ($R_{desCP,t}$), que es el grupo que, en promedio, tiene mayor probabilidad de transitar hacia la ocupación de un trimestre a otro. Con base en ω_{it}, y para capturar posibles cambios en las probabilidades de transición de los distintos grupos y evitar volatilidad en su comportamiento, se define el ponderador del grupo *i*, denotado por λ_{it}, como un promedio móvil de 8 años de ω_{it}.[9]
4. Finalmente, el indicador de población no-ocupada con posibilidad de ocuparse, I_t, se calcula como la suma ponderada $I_t = \sum_i \lambda_{it} P_{it}$, donde P_{it} es la participación del subgrupo *i* en la población en edad de trabajar durante el trimestre *t*.[10]

El indicador de población no-ocupada con posibilidad de ocuparse mide la disponibilidad total de mano de obra en la economía en unidades de desocupados de corto plazo como porcentaje de la población en edad de trabajar. Así, una forma de interpretar el indicador de población no-ocupada con posibilidad de ocuparse es que si, por ejemplo, en el trimestre *t* el indicador es igual a 15%, entonces se puede inferir que en el corto plazo la disponibilidad de mano de obra en la economía, con base en los desocupados e inactivos que podrían transitar a la ocupación, es equivalente a que la economía tuviera una población de desocupados de corto plazo que

[3] El hecho de que la población inactiva también transita directamente hacia el empleo ha propiciado la utilización de medidas más amplias del desempleo, tal como la tasa de desocupación que incorpora a la población no económicamente activa disponible. Estas medidas alternativas consideran a los desocupados y a la población no económicamente activa disponible como equivalentes, de modo que no toman en cuenta que el esfuerzo de búsqueda o la probabilidad de encontrar empleo de estos grupos es distinta.

[4] Estudios empíricos para el caso de Estados Unidos han encontrado que las personas que están fuera de la fuerza laboral tienen probabilidades positivas de ocuparse sin pasar por la desocupación (Blanchard y Diamond, 1989; Rogerson y Shimer, 2011, Hornstein, Kudlyak, y Lange, 2014, y Elsby, Hobijn y Sahin,2015). Para el caso de México, Leyva y Urrutia (2020) encuentran que los movimientos de entrada y salida de la fuerza laboral son los principales impulsores de las fluctuaciones del empleo.

[5] El indicador de población no-ocupada con posibilidad de ocuparse se construye con base en información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), por lo cual se puede calcular a partir del primer trimestre de 2005.

[6] Los desocupados de corto plazo corresponden a personas que no cuentan con empleo, pero que están en búsqueda de uno y dicha búsqueda ha tenido una duración no mayor a 6 meses. Los desocupados de largo plazo son personas desocupadas cuyo proceso de búsqueda ha durado más de 6 meses.

[7] Las personas ausentes temporales de su trabajo u oficio son aquellas que no trabajaron al momento de la entrevista pero indicaron que regresarían a su actividad laboral en un futuro próximo.

[8] La ENOE mantiene un esquema de muestra rotatoria en el que una vivienda es visitada durante cinco trimestres consecutivos. Por esta razón, los datos de esta encuesta es de tipo panel desbalanceado, con lo que siempre es posible seguir a una parte de la muestra de un trimestre a otro.

[9] Se elige una ventana móvil de 8 años para suavizar la variabilidad de corto plazo de las tasas de transición y capturar sus tendencias de mayor duración. Para el periodo previo a 2013-I, las ponderaciones λ_{it} se mantienen fijas y se calcula con las tasas de transición promedio ω_{it} entre 2005-II y 2012-III.

[10] Debido a que las transiciones hacia el empleo varían poco de un trimestre a otro, y que el ponderador es poco variable al ser un promedio móvil de 8 años, las fluctuaciones del indicador de población no-ocupada con posibilidad de ocuparse de un trimestre a otro se deben principalmente a cambios de corto plazo en el tamaño de los grupos que se están ponderando.

representa 15% de la población en edad de trabajar y solo se midiera la disponibilidad de mano de obra en términos de estos desocupados.[11]

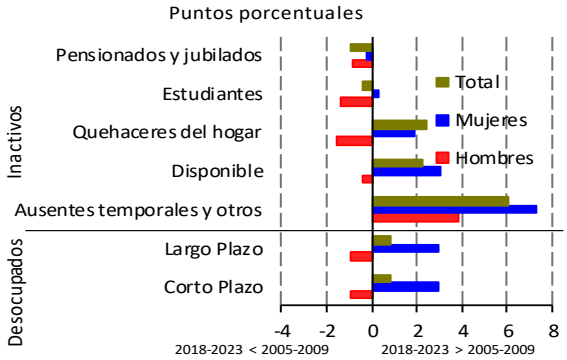
3. Transiciones hacia la ocupación de los distintos grupos

En el Cuadro 1 se presenta el promedio de las tasas de transición hacia la ocupación del periodo de 2005-II a 2023-IV para los distintos grupos de desocupados e inactivos en las tres primeras columnas. Las tasas de transición relativas ω_i que se obtienen con la metodología descrita se observan en las tres últimas columnas. La información se muestra para la población total, así como para hombres y mujeres por separado. Para grupos equivalentes, la tasa de transición promedio hacia la ocupación es menor para las mujeres que para los hombres. Por ejemplo, la probabilidad de que una mujer desocupada de corto plazo transite hacia la ocupación en el siguiente trimestre es de 41%, mientras que dicha probabilidad es de 62% para los hombres.[12] Para ambos sexos se observa un ordenamiento similar de los grupos según su propensión a transitar al empleo, siendo mayor para los desocupados de corto plazo y los desocupados de largo plazo, seguidos del grupo de inactivos por ausencia temporal o por otros motivos. Es de esperarse que las personas temporalmente ausentes de su actividad u oficio tengan una mayor vinculación con el mercado laboral. En el caso de los hombres, la tasa de transición hacia el empleo de los que reportan no estar disponibles por quehaceres del hogar es más alta que la de los no disponibles por otras razones. Lo opuesto ocurre con las mujeres. Para ambos sexos, la menor vinculación con el mercado laboral se observa en los no disponibles por estudio y los no disponibles por ser pensionados o jubilados.

Para ilustrar los cambios de largo plazo en las tasas de transición hacia la ocupación de los grupos de desocupados e inactivos, en la Gráfica 1 se presentan las diferencias entre las tasas de transición promedio entre 2018 y 2023 y las tasas promedio entre 2005 y 2009. Las tasas de transición hacia el empleo de varios de los grupos de mujeres se han incrementado de manera importante, reflejando una mayor vinculación con el mercado laboral.[13] En cambio, las tasas de transición hacia el empleo de varios de los grupos de hombres han tendido a decrecer. La excepción es la correspondiente al grupo de inactivos por ser ausentes temporales de su actual empleo o por otros motivos, la cual ha sido mayor en los últimos cinco años en relación con lo observado hace 20 años.

Gráfica 1

Diferencia en tasas de transición promedio del periodo 2018-I a 2023-IV respecto del periodo 2005-I a 2009-IV [1/]



[1/] Se excluyen del promedio todos los trimestres de 2020.

Fuente: Elaboración de Banco de México con datos de la ENOE.

[11] Alternativamente, Hornstein et al. (2014) interpretan este indicador como una medida "ajustada por calidad" de los recursos disponibles para el empleo.

[12] Es decir, en promedio, 41% de la población desocupada de corto plazo de mujeres en un trimestre se encuentra trabajando en el trimestre siguiente. En el caso de los hombres, 62% de los desocupados de corto plazo reportan estar ocupados el trimestre siguiente.

[13] Entre 2005 y 2023, la participación laboral de las mujeres ha mostrado una tendencia ascendente, lo que refleja, en parte, importantes efectos generacionales. Por el contrario, la tasa de participación laboral de los hombres ha mostrado una tendencia decreciente que refleja, en gran medida, una menor participación de jóvenes y adultos mayores. Ver Recuadro 3: "Factores cíclicos y no-cíclicos en la evolución de la tasa de participación laboral de México desde 2005" del Informe Trimestral de Inflación, Abril-Junio 2023.

Cuadro 1

Tasa de transición promedio[1/] y razón de transiciones por categoria en relación con los desocupados de corto plazo[2/]

Porcentaje

	Tasa de transición			Razón de transición		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Desocupados[3/]						
Corto plazo	61.9	40.7	53.7	1.0	1.0	1.0
Largo plazo	51.4	35.0	44.8	0.8	0.9	0.8
Inactivos (PNEA)						
Ausentes temporales y otros	46.6	21.9	35.7	0.8	0.5	0.7
Disponibles	27.2	17.5	20.5	0.4	0.4	0.4
Quehaceres	31.3	14.4	14.9	0.5	0.4	0.3
Estudiantes	15.5	10.0	12.6	0.3	0.3	0.2
Pensionados y jubilados	11.1	4.9	8.8	0.2	0.1	0.2

[1/] Corresponde a la tasa de transición promedio para el periodo de 2005-II a 2023-IV.

[2/] La razón de transición por categoría en relación con los desocupados de corto plazo se calcula como la tasa de transición promedio de la categoria hacia la ocupación dividida por la tasa de transición de los desocupados de corto plazo del grupo.

[3/] Los desocupados de corto plazo son aquellos desocupados por un tiempo de hasta 6 meses, mientras que los desocupados de largo plazo son aquellos individuos que han estado desocupados por más de 6 meses. El grupo de pensionados y jubilados corresponde a las personas inactivas no disponibles pensionadas, jubiladas o incapacitadas para trabajar.

Fuente: Elaboración de Banco de México con datos de la ENOE.

En el Cuadro 2 se muestra el peso de cada subgrupo en la población en edad de trabajar para 2019, año previo al comienzo de la pandemia de COVID-19, y para 2023.[14] En 2023, tanto para hombres como mujeres, los desocupados de corto plazo y los de largo plazo son los dos grupos de menor tamaño. Asimismo, el grupo de inactivos de mujeres (54.5%) es mucho más grande que el de los hombres (24.7%) como reflejo de los mayores niveles de ocupación de los segundos. Dentro de los inactivos, se aprecian diferencias entre los sexos en términos de la importancia de los distintos grupos. Entre las mujeres, el grupo de no disponibles por quehaceres del hogar es el más grande (32.1% en 2023), seguido por el grupo de estudiantes (9.2%). Entre los hombres, se observa una relativa mayor homogeneidad en las proporciones de cada grupo de inactivos dentro de la población en edad de trabajar, siendo el grupo de mayor tamaño el de los no disponibles por estudio (8.9%).

En la comparación entre el periodo previo a la pandemia y el más reciente destaca que la población no-ocupada como porcentaje de la población en edad de trabajar disminuyó 0.8 puntos porcentuales como reflejo de una mayor tasa de ocupación. De manera relacionada, también se observa que el peso de la población desocupada de corto plazo se ha reducido entre ambos periodos. Lo anterior se explica por la fortaleza del mercado laboral que actualmente se percibe. En particular, los mayores niveles de empleo ante la recuperación económica posterior al choque de la pandemia han reducido al grupo de personas desocupadas —que es el de mayor tasa de transición hacia el empleo—, así como a la población inactiva disponible. Por otra parte, el grupo de pensionados y jubilados, que son un grupo con menores probabilidad de transición al empleo, ha aumentado. Ello podría ser reflejo, en parte, de la tendencia de envejecimiento de la población mexicana, en un contexto en el que la pandemia pudo haber adelantado la jubilación de cierto grupo de la población.

[14] Estas tasas se refieren al promedio de los cuatro trimestres de 2019 y los de 2023.

4. Comportamiento del indicador de población no-ocupada con posibilidad de ocuparse

La Gráfica 2 presenta el indicador de población no-ocupada con posibilidad de ocuparse para la economía en su conjunto, así como para hombres y mujeres por separado. Revisando su comportamiento histórico, el indicador total mostró un alza entre 2009 y 2011 y posteriormente exhibió una tendencia a la baja hasta 2019, lo que reflejó en mayor medida el aumento de la desocupación ante la Crisis Financiera Global de 2009 y su posterior disminución gradual. Con el choque de la pandemia de COVID-19 se observó un incremento pronunciado del indicador. Lo anterior fue consecuencia de un mayor nivel de desocupación en la economía y, especialmente, de un gran aumento en el grupo de inactivos. Esto último estuvo explicado en mayor medida por un fuerte incremento en el grupo de ausentes temporales y de inactivos por otras razones (Cuadro 3). El nivel máximo de 20.6% se alcanzó en 2020-II. A partir del primer trimestre de 2021, el indicador ha mostrado una continua y gradual reducción para ubicarse en 14.0% de la población en edad de trabajar en 2023-IV. Este porcentaje se ubica en un nivel bajo, ligeramente superior a su mínimo histórico observado en 2006. Su disminución se asocia, en parte, con mayores tasas de ocupación ante el fortalecimiento del mercado laboral. Ello ha dado lugar a una reducción de los inactivos disponibles y de los inactivos no disponibles por ser ausentes temporales o por otras razones. Por su parte, el mayor crecimiento relativo de la población de jubilados y pensionados llevó a que este grupo ganara un mayor peso dentro de la población en edad de trabajar a partir de la pandemia. Al ser un grupo con menor propensión a transitar a la ocupación, su crecimiento también ha incidido en el menor nivel del indicador.

En el caso particular de las mujeres, el indicador mantuvo un comportamiento estable entre 2005-I y 2019-I que se explica por dos cambios contrapuestos. Por una parte, se registró una tendencia al alza en su razón de ocupación en relación con la población en edad de trabajar —que ha estado asociada, principalmente, con una reducción de mujeres que reportan estar inactivas por motivo de quehaceres del hogar—. Ello reduciría los niveles del indicador. Por otra parte, se observaron mayores probabilidades de transición hacia el empleo, lo que incrementa el indicador. Al igual que en el caso del total, el indicador de población no-ocupada con posibilidad de ocuparse para mujeres se incrementó con el choque de la pandemia y luego se redujo para ubicarse en 20.1% en 2023-IV, nivel que es el mínimo histórico. Esta disminución se explica por el bajo nivel en la tasa de desocupación femenil y por los menores porcentajes de mujeres inactivas disponibles y no disponibles por quehaceres del hogar y por ausencias temporales y otras razones que han pasado en buena parte a la ocupación. En el caso de los hombres, el indicador se ha comportado de manera similar al de la economía en su conjunto. Mostró un alza entre 2009 y 2011 y posteriormente exhibió una tendencia a la baja hasta 2019. Con la pandemia, este indicador aumentó de manera rápida, luego se redujo de modo gradual y continuo. En 2023-IV, el indicador también se ubicó en niveles bajos (10.6% de la población en edad de trabajar), si bien su nivel actual es ligeramente más alto que el mínimo histórico observado en 2006.

5. Consideraciones finales

El nivel actual del indicador de población no-ocupada con posibilidad de ocuparse coincide con la lectura que se desprende de otros indicadores que apuntan a un mercado laboral que ha mostrado fortaleza. La mayor ocupación ha resultado en una reducción rápida de aquellos grupos de la población desocupada y de la inactiva con mayor propensión de transitar al empleo. Sin embargo, la disponibilidad de mano de obra en el corto plazo depende no solo del tamaño de la población no-ocupada, sino también de las propensiones de transitar al empleo. Condiciones para emplearse más favorables podrían atraer a más personas a la fuerza de trabajo e incrementar su vinculación con el mercado laboral. Ejemplo de ello es el amplio margen para que las mujeres contribuyan en mayor magnitud a la fuerza laboral. Este objetivo requiere avanzar en dimensiones que involucran a las empresas, las políticas públicas y los hogares. En la medida en que las condiciones para

emplearse sean atractivas para las necesidades y preferencias de las mujeres, podría observarse una mayor propensión de ellas a ocuparse.

Cuadro 2

Estructura de la población en edad de trabajar[1/]

Porcentaje

	Hombres		Mujeres		Total	
	2019	2023	2019	2023	2019	2023
Desocupados[2/]	**2.4**	**2.0**	**1.4**	**1.2**	**1.9**	**1.6**
Corto plazo	2.1	1.7	1.2	1.0	1.6	1.4
Largo plazo	0.3	0.3	0.2	0.2	0.3	0.3
Inactivos (PNEA)	**24.3**	**24.7**	**56.1**	**54.5**	**41.0**	**40.5**
Ausentes temporales y otros	3.7	3.5	2.5	2.7	3.1	3.1
Disponible	4.2	3.7	7.8	6.7	6.1	5.3
Quehaceres	1.7	2.0	33.3	32.1	18.3	18.0
Estudiantes	9.1	8.9	9.4	9.2	9.2	9.1
Pensionados y jubilados	5.7	6.6	3.1	3.8	4.3	5.1
Ocupados	**73.2**	**73.3**	**42.4**	**44.3**	**57.1**	**57.9**
Total	100	100	100	100	100	100

1/ Proporción de cada categoria respecto a la población de 15 años o más del respectivo grupo. Estas tasas se calculan con el promedio de las poblaciones de todos los trimestres de 2019 y de 2023.

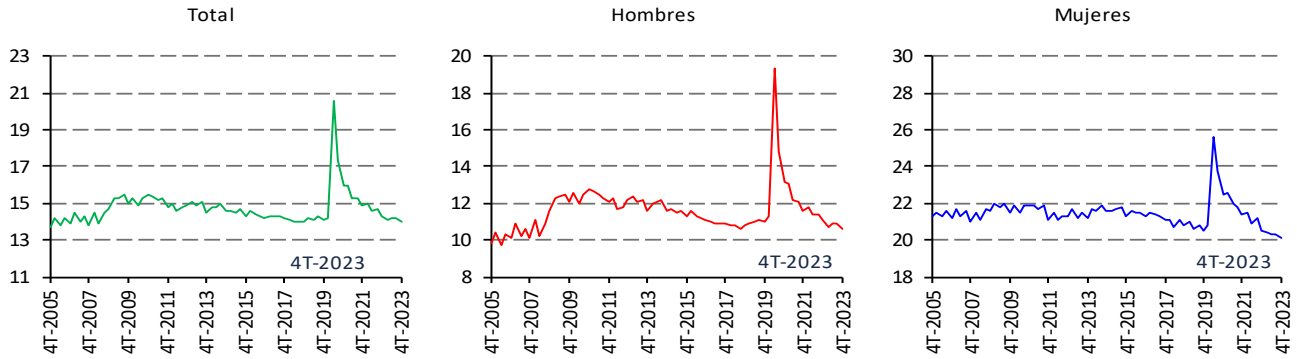
2/ Los desocupados de corto plazo son aquellos que han estado desocupados por un tiempo no mayor a 6 meses, mientras que los desocupados de largo plazo son aquellos individuos que han estado desocupados por más de 6 meses. El grupo de pensionados y jubilados corresponde a las personas inactivas no disponibles pensionadas, jubiladas o incapacitadas para trabajar.

Fuente: Elaboración de Banco de México con datos de la ENOE.

Gráfica 2

Indicador de población no-ocupada con posibilidad de ocuparse

Porcentaje de la población en edad de trabajar



Nota: El Indicador de Población No Ocupada con Posibilidad de Ocuparse es una suma ponderada de las proporciones de población en edad de trabajar de los diversos grupos de desocupados e inactivos, siendo el peso de cada subgrupo el promedio móvil de 8 años de su tasa de transición hacia la ocupación relativa a la tasa transición de los desocupados de corto plazo. Este indicador mide la disponibilidad total de mano de obra en la economía en unidades de desocupados de corto plazo como porcentaje de la población en edad de trabajar.

Fuente: Elaboración de Banco de México con datos de la ENOE.

Cuadro 3

Contribución de los distintos grupos al cambio del indicador entre periodos seleccionados

Puntos porcentuales[1/]

	4T-2019 a 2T-2020			2T-2020 a 4T-2023		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Desocupados						
Corto plazo	0.7	-0.1	0.2	-0.8	0.1	-0.4
Largo plazo	0.1	0.0	0.1	-0.2	0.0	-0.1
Inactivos (PNEA)						
Ausentes temporales y otros	5.5	3.9	4.7	-5.7	-3.6	-4.6
Disponible	1.3	1.4	1.2	-1.5	-1.6	-1.4
Quehaceres	0.3	-0.1	0.1	-0.1	0.1	0.1
Estudiantes	0.2	0.0	0.1	-0.5	-0.3	-0.4
Pensionados y jubilados	0.3	0.1	0.2	-0.1	-0.1	-0.1
Variación del indicador	8.4	5.1	6.5	-8.8	-5.4	-6.8

1/ La contribución a la variación del índicador incluye los efectos de los cambios de la estructural de la población en edad de trabajar y de las ponderaciones. La suma de las contribuciones de todos los grupos pudiera diferir de la variación total debido al redondeo de las cifras.

Fuente: Elaboración de Banco de México con datos de la ENOE.

6. Referencias

Abraham, K. G., Haltiwanger, J. C., y Rendell, L. E. (2020). "How tight is the US labor market?" *Brookings Papers on Economic Activity*, 2020(1), 97-165.

Blanchard, O., y Diamond, P. A. (1989). "The Beveridge Curve." *Brookings Papers on Economic Activity*, no. 1, 1–76.

Elsby, M. W., Hobijn, B., y Şahin, A. (2015). "On the importance of the participation margin for labor market fluctuations". *Journal of Monetary Economics*, 72, 64-82.

Hornstein, A. Marianna Kudlyak y Fabian Lange. (2014). "Measuring Resource Utilization in the Labor Market". *Economic Quarterly*, First Quarter 2014. Federal Reserve Bank of Richmond.

Leyva, G., y Urrutia, C. (2020). "Informality, labor regulation, and the business cycle". *Journal of International Economics*, 126, 103340.

Rogerson, R., y Shimer, R. (2011). "Search in macroeconomic models of the labor market". *Handbook of labor economics* (Vol. 4, pp. 619-700). Elsevier.